



JUAN CARLOS ROMO



La construcción de cortafuegos sigue siendo clave para frenar el avance de los incendios.

Con las altas temperaturas de este año, los incendios ya han provocando importantes daños tanto a bosques como a pastizales y zonas agrícolas. Al 5 de enero, de acuerdo a la información de Conaf, se habían quemado 15.196 hectáreas en el país. Si bien esa cifra es un 3% menor a lo de la temporada 2023-2024, la superficie agrícola afectada hasta esa fecha era un 126% más, con 177 hectáreas, versus las 78 quemadas en 2023-2024.

Y la temporada, con altas temperaturas en la mayor parte del país, está aún lejos de acabarse. Por lo mismo es clave que se tomen medidas para intentar prevenir que ocurra un incendio y, en el caso de que suceda, el daño sea lo más acotado posible.

“La preparación del terreno, de las casas, del entorno, de los abastecimientos de agua, de la reacción de la comunidad, es importante. Siempre tienen que tener presente que se pueden pronosticar situaciones complejas”, indica Rolando Pardo, jefe del Departamento de Prevención y Mitigación de Incendios Forestales de Conaf.

Cuando se habla de medidas preventivas se refiere a trabajar no solo el sector en torno a las instalaciones o casas, sino a todo el campo.

Por lo mismo, Miguel Castillo, académico de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de Chile, apunta a que una buena medida preventiva es, además de contar con cortafuegos, conocer bien el entorno del predio y preocuparse del manejo de la vegetación circundante.

Acciones para intentar prevenir los incendios

Esta temporada han aumentado los incendios agrícolas. Los expertos insisten en tomar medidas como limpiar el entorno de pastos, contar con bombas y sistemas de acumulación de agua, y estar coordinados con vecinos y autoridades.

VICENTE TORRES ROJAS

“Es importante mantener permanentemente despejado de cualquier tipo de material vegetal fino y seco. Además de hacer los cortafuegos que se hacen en terrenos agrícolas, los cuales deben tener por lo menos un ancho de 4 a 6 metros”, esboza Castillo.

Hay que considerar que el pasto puede ser uno de los orígenes de un incendio

“Los fuegos generalmente parten en combustibles livianos, finos, como el pasto. Si no hay pasto alrededor de la

infraestructura habitacional, es poco probable que se inicie un fuego. Si se llega a iniciar y el pasto estaba manejado adecuadamente, la capacidad de control es mucho más fácil que cuando no hay un manejo adecuado”, sostiene Pardo.

Por ello, la recomendación es mantenerlos cortos, -Pardo aconseja dejarlos a una altura que no supere los 10 centímetros de altura. Esto puede hacerse con máquina o incluso, cuando sea posible, una buena forma de realizar

el manejo es cortar los pastos mediante el uso de animales como cabras, caballos, ovejas o vacas.

El otro consejo es el de mantener una buena humedad, y, de haber disponibilidad hídrica, regar en las noches.

ACCESO AL AGUA

Preocuparse de dejar libre el acceso al agua también resulta clave, dicen los expertos.

“Siempre hay que tener despejado los accesos de todo lo que son fuentes de abaste-

10 cm.
Es el largo ideal del pasto y debe mantenerse húmedo.

cimiento de agua, pozos, estanques, tranques para asegurar la disponibilidad y el abastecimiento en el verano y así mantener la oferta hídrica”, complementa Castillo.

En los casos en que no existan fuentes de agua importantes en la cercanía, una op-

ción es implementar algún sistema de acumulación móvil o portátil como los existentes en el mercado y preocuparse de que mantenga la cantidad de agua necesaria.

“Se recomienda utilizar equipos más maniobrables como los tanques Fire Defense, los cuales cuentan con 600 y 1000 litros, y pueden ser instalados en el pick-up de una camioneta, lo que les permite desplazarlos a cualquier parte del huerto y así ser una primera respuesta ante el comienzo de un incendio forestal”, sostiene Ximena Berríos, jefa técnica de Smetal by Sitt Spa, entidad que comercializa este tipo de estanque.

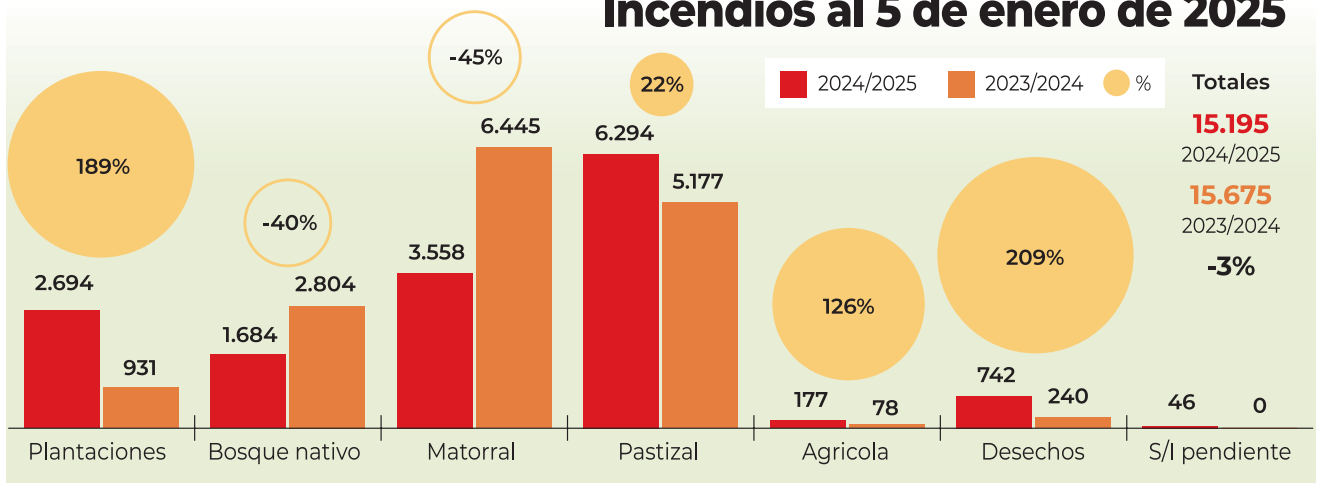
Dichos sistemas, que funcionan con bombas de alta presión, pueden llegar a bordear entre los 3 y 5 millones de pesos.

Otra recomendación es tener en el predio, especialmente cerca de las instalaciones, bombas que permitan tener una buena columna de agua para, de ser necesario, poder actuar si se inicia un fuego y contenerlo mientras llega la ayuda.

“Lo ideal es tener una bomba que levante sobre 6 bares a 60 metros, siempre y cuando se tenga buena disponibilidad de agua. Un equipo de motobomba de alta presión, de dos pulgadas y que mueva alrededor de 500 litros por minutos es lo recomendable para un primer ataque”, destaca Benjamín Figueroa, jefe del Área de Motores en Rasa Motores, empresa que comercializa estas bombas.

Según Figueroa, una bomba de este tipo puede costar en torno a los 850 mil pesos más costos de envío, instalación y

Incendios al 5 de enero de 2025



Fuente: CONAF

EL MERCURIO

mangueras de 50 milímetros, las cuales pueden llegar a costar los 250 mil pesos.

Y, para el caso de los helicópteros que cargan agua con canastos, se requiere “tener una especie de pozo o piscinas habilitadas en espacios de seguridad para que puedan operar estas aeronaves. Se recomienda que tengan una profundidad superior al metro y medio”, apunta Rolando Pardo.

También es importante tomar precauciones en el trabajo diario, especialmente cuando se está en un día muy calurosa o en el medio de una ola de calor.

Uno de ellos es minimizando el uso de herramientas o maquinarias que puedan provocar chispas que puedan encender pastos o material seco que no haya sido sacado del entorno.

“Hay que evitar el uso de galleteras, desbrozadoras con discos que pueden rozar con piedra, maquinaria de motor que puedan generar chispas o las propias máquinas cosechadoras que se usan en períodos de cosecha, particularmente en los meses de diciembre hasta marzo, que son los meses más calurosos, en horarios de la once de la mañana hasta la tarde noche”, apunta Rolando Pardo, puesto que “estas herra-

126%
han crecido los incendios en zonas agrícolas.

500
L/Min de agua y 60 metros debiera levantar una bomba.

mientas generan incendios forestales”.

CUIDADO DE LA INFRAESTRUCTURA

Parte importante de los predios son las edificaciones, ya sean viviendas, bodegas u similares, por lo que los expertos apuntan a protegerlos, aplicando medidas similares a las anteriores.

“Lo primero que tienen que hacer los productores es proteger dicha infraestructura despejando en el entorno próximo de toda vegetación, principalmente pasto y que no hayan matorrales, ramas con contacto con las estructuras”, recomienda Rolando Pardo.

Según el experto, las vegetaciones deben tener una distancia mínima de 10 metros de estas.

La planificación de los cul-

tivos también toma un rol importante, puesto que si son cultivos con regadío es recomendable instalarlos en la parte sur de donde se tienen espacios de prioridad de protección.

“Generalmente los incendios avanzan desde el sur al norte, por lo tanto le da un espacio más de protección a las infraestructuras”, puntualiza Rolando Pardo.

COORDINACIÓN EN COMUNIDAD

No basta con concentrarse solo al interior del campo, sino que también es importante tener un contacto permanente y fluido con los vecinos de manera de mantener una perfecta coordinación a la hora de enfrentar siniestros que puedan afectar sus predios y que permita no obstaculizar el trabajo de los organismos que den una respuesta técnica a estos incidentes.

“Muchas veces ha pasado que en incendios en un terreno agrícola no es posible entrar a los predios porque hay problemas de conectividad interna. Un ejemplo es cuando hay incendios de los cuales no se pueden acceder porque el vecino dueño del terreno no está ubicable y eso ralentiza el sistema de respuesta”, indica Miguel Castillo.

El académico puntualiza

en mantener un buen conocimiento en las redes de comunicaciones entre los propietarios, lo que permitirá fortalecer los tiempos de respuesta frente a una eventual emergencia.

“Hay que mantener un inventario de todo lo que tiene que ver con implementación de procesos de evacuación frente a emergencias entre vecinos”, dice Castillo.

Por su parte, Pardo agrega que “si la autoridad establece que hay que evacuar la zona, no hay que ponerlo en duda, ya que eso puede poner en riesgo a los agricultores y a sus animales”.

En cuanto a los animales, el académico recomienda tener un protocolo para la liberación de animales y mapear las vías de evacuación para mascotas. “Eso va de la mano con mantener un inventario con las condiciones en las cuales viven los animales”, apunta.

Agrega que hay que mantener a los animales con agua fresca disponible y a la sombra en ambientes no expuestos al calor. “La improvisación no tiene cabida en los incendios forestales. Todo tienen que estar planificado previamente y con simulaciones, hacer ejercicios de qué es lo que haría cada una de las personas frente a este incidente”, recalca Pardo.